

Carta de Asís

Septiembre de 2013

Número 59

Introducción.

En el segundo principio de la red: Vida cotidiana hacia fuera: Solidaridad, vamos a trabajar con el tema de la mirada porque solo mirando a nuestro alrededor podemos ser más solidarios y hacer un mundo más justo.

Mirada al entorno.

En el texto de este mes se nos invita a reflexionar sobre dónde va nuestra mirada influenciada por la diversidad de noticias recibidas desde ámbitos tan distintos, que corremos el riesgo de perdernos y encerrarnos en nosotros mismos.

Comenzaremos nuestro trabajo haciéndonos conscientes de cuáles son las noticias que más llaman la atención en un día concreto de nuestra vida para hacer el ejercicio de comprobar cuánto tiempo me tiene preocupado. Posiblemente nos sorprenderá el poco espacio de nuestra vida que ocupa esa información que, en el primer momento nos haya podido impactar y preocupar.

En un segundo momento, vamos a reflexionar sobre cuántos temas nos tienen ocupados sin acabar de “hincarles el diente”. Es decir, sin acabar de implicarnos a fondo, sin dejarnos “mojar”, o sin que nuestra mirada y nuestro corazón cambien.

Continuaremos mirando a aquellas realidades que sí captan mi mirada profunda, dispuesta a mirar cada día con ojos nuevos donde la realidad me haga ser una persona más solidaria y abierta a las situaciones difíciles y dolorosas de nuestra sociedad.

“...ha echado de lo que necesitaba...”

En el texto, Jesús nos pone una vez más ante nuestra realidad con sus palabras. Jesús está sentado observando lo generosa que es la gente echando dinero en el cofre. Pero se fija especialmente en alguien en que posiblemente nadie haya reparado. Una viuda que ha echado dos monedas de poco valor. Esa mujer invisible para todos, es la persona en la que Jesús ha fijado su mirada porque ha dado todo lo que tenía.

Haz oración con el texto y pregúntate delante de Jesús qué das y qué dedicas a los demás.

Tenemos que reconocer ante la mirada de Jesús que no podemos dar todo lo que tenemos para vivir, pero que queremos ser cada día más generosos.

Pidamos en la oración que nos cambie la mirada al entorno que nos rodea y nos lleve de su mano allá donde quiera que nos entreguemos a los demás, con un corazón cada vez más esponjoso y generoso.

“Quien dice mal de un pobre, ofende a Cristo, que se hizo pobre por nosotros en este mundo”

San Francisco se dejó mirar por Jesús y desde esa mirada cambió su vida, su visión de los más pobres y su corazón.

Vamos a orar dejándonos mirar por Jesús y vamos a mirarle también a Él para encontrarnos con su mirada, dejándonos envolver por ella.

Solo las palabras y la mirada conmovedora y consoladora de Jesús nos llevarán a ser cada día más compasivos y a mirar la realidad del mundo con su mismo modo de mirar hacia sus preferidos: los pequeños y los pobres.

“Ayúdanos a mostrarnos disponibles”

Ora con el texto haciendo tuyas las palabras de la plegaria eucarística. Solo Dios nos dará las entrañas de misericordia que necesitamos para mirar al hermano solo y desamparado con amor.

Vamos a pedirle que no dejemos de buscarle para conocer dónde quiere que trabajemos siendo fieles al Evangelio.